

LA VACA Y LA HIERBA

Una vaca se quejaba amargamente de que su pasto estaba muy deteriorado, con tremendas calvas y grandes hoyos en el suelo, que hacían que sus patas sufriesen, mientras que, al otro lado del caudaloso río, otras vacas disfrutaban de un jardín uniformemente verde, liso y apetitoso.

Cansada de su miseria y envidiosa de sus congéneres decidió cruzar el río; para ello comenzó a subir corriente arriba y, tras penoso trabajo, y no pocos accidentes que incluso la hicieron temer por su vida, lo consiguió, emprendiendo feliz el regreso, por la otra orilla río abajo.

Cuando al final llegó al punto de destino y comenzó a pastar pudo observar que se encontraba en un prado deteriorado, lleno de hoyos y con gran cantidad de calvas, mientras que, al otro lado del río sus compañeras disfrutaban de un jardín uniformemente verde, liso y apetitoso.

Y es que, en definitiva, la hierba siempre es más verde al otro lado de la orilla.